

EL MENSAJERO

AÑO 26 · NÚMERO 1303 · DOMINGO 6 DE SEPTIEMBRE DE 2026

La imitación de Cristo

«Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.»

— GALATAS 2:20

POR BRIAN ZAHND

En la parte noroeste de la vieja ciudad de Jerusalén, hay una puerta que conduce a la Vía Dolorosa, conocida como Puerta de San Esteban. Se llama así porque se cree que está cerca del lugar donde el primer mártir cristiano, Esteban, fue apedreado hasta morir (su historia se relata en Hechos 7). Yo he entrado y salido por esa puerta docenas de veces, y siempre que lo hago no puedo evitar pensar en el apedreamiento de Esteban y su imitación de Cristo mientras moría. La Puerta de San Esteban es un lugar caracterizado por el enojo. El enojo y la animosidad por el aparentemente interminable conflicto israelí-palestino se evidencia con frecuencia alrededor de la Puerta de San Esteban; es un lugar donde siempre hay tensión en el aire.

Es el tipo de lugar donde no es difícil imaginar a una turba enojada que se convierte enseguida en un delirio religioso que desata su ira con

violencia. Eso es precisamente lo que condujo a la muerte de Esteban, y dio una oportunidad de imitar a Cristo.

Esteban era un diácono que servía en la iglesia de Jerusalén en los primeros días después de la resurrección de Jesús. Como predicador, era un valiente y elocuente testigo de que Jesús era el Mesías de Israel.

Cuando Esteban fue acusado de blasfemia por

predicar a Jesús como Mesías, fue llevado obligatoriamente afuera de los muros de la ciudad para ser ejecutado por apedreamiento: el castigo que se mandaba en la Torá para los blasfemos. Cuando las piedras comenzaron a volar, Esteban comenzó a hacer una notable oración. La oración de Esteban era una sorprendente imitación de Cristo, quien, unos años antes y no lejos de donde Esteban estaba siendo ejecutado, había orado: «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen»

(Lucas 23:34). La oración de Esteban fue parecida. No fue una maldición imprecatoria pidiendo maldiciones para sus perseguidores, sino una oración de perdón. Las últimas palabras de Esteban fueron las siguientes: «Señor, no les tomes en cuenta este pecado» (Hechos 7:60).

¡Qué impecable imitación de Cristo!

Encontramos a Esteban con su último aliento, orando por el perdón de aquellos que injustamente le estaban matando. Esteban, al igual que Jesús, hizo milagros, pero Esteban no imitó a

Cristo de modo más pleno que en su oración de perdón mientras moría.

Cuando escogemos perdonar a quienes nos hacen daño con intención y malicia, en lugar de perpetuar el ciclo de venganza nos convertimos en una imitación viva de Jesucristo. Y cuando lo hacemos, ayudamos a inundar un mundo de represalias con un perdón que quita el pecado.

Continúa en la Pág. 2



En Breve

Bienvenido a La Vid

La Vid somos un grupo de familias que nos reunimos cada domingo con el fin de encontrarnos con Dios. Aquí no se predica una religión, sino que creemos firmemente que una relación personal con Dios es lo que nos lleva a vivir una vida en abundancia.

Desarrolla un corazón generoso

Vivir generosamente es reconocer que Dios tiene la autoridad de hacer lo que quiera a través de los dones que te ha dado. La generosidad fluye de un corazón agradecido y confiado, y cuando confías a Dios lo que tienes, Él comienza a confiarte algo mayor.

Conéctate en línea los miércoles

Es nuestra reunión para familias, a las 8 pm.

EL GRAN
YO SOY

LA
VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares.

Consulta las direcciones en internet:

www.lavid.org.mx

La imitación de Cristo

Continúa de la Pág. 1

El mundo está demasiado lleno de hambre de venganza. Esta hambre es, en última instancia, de naturaleza humana, y es lo que alimenta todas nuestras guerras, desde los pequeños conflictos personales hasta las mortales guerras mundiales. Los cristianos son llamados a salir del juego de ajustar cuentas.

El dicho dice que «la venganza es dulce», pero la venganza es dulce solo para el alma enferma. Para quienes han usado la gracia de Dios en Cristo, la venganza es tan amarga como la bilis.

La venganza no es dulce. Es el calor y las llamas del infierno, y conduce a los ojos oscuros de un alma perdida. Las represalias no son solo un infierno para quien recibe la venganza; las represalias también son un infierno para el ejecutor mismo de la venganza. Es el hambre de venganza lo que destruye nuestra alma y nos mantiene encadenados a un infierno de odio exponencial e interminable retribución. La única manera de salir es la imitación de Cristo.

¿Viviremos para perdonar? Esa puede que sea la pregunta más desafiante que los seguidores de Cristo afrontan. Jesús oró para que sus atormentadores fueran perdonados cuando podría haber llamado a ángeles vengadores. Esteban oró para que sus ejecutores fueran perdonados en lugar de reclamar venganza. Seguir su ejemplo, hacer que la lucha retroceda y destrozarse el ciclo del dolor es lo que significa llevar el perdón cristiano a un mundo obsesionado con la venganza.

¿Quiénes son tus ejecutores? ¿Quién ha lanzado piedras de odio a tu corazón? Afortunadamente no son piedras reales, pero ¿quién no ha recibido disparos en el corazón con palabras odiosas, palabras que tienen el potencial de envenenar su mente y arruinar su alma? ¿Aumentarás la violencia y perpetuarás el ciclo de venganza, ya sea en acción o en actitud, o imitarás a Cristo, como Esteban? ¿Absorberás tú el golpe; perdonarás al autor? No, no es fácil. De hecho, puede que sea lo más difícil que somos llamados a hacer al seguir a Cristo. Pero también puede ser la manera más precisa en que imitemos a Cristo y nos volvamos genuinamente similares a Cristo, que es lo que significa ser cristiano.

Afrontar el odio con odio, la venganza con venganza o la violencia con violencia es el camino del mundo caído. Es el camino que parece derecho, pero siempre termina en muerte (Proverbios 14:12). El camino de Cristo es el camino de la cruz y de la misericordia radical que conduce a la vida eterna.

Una tarde en familia
GRAN FERIA LA VID 2026

JUEGOS MECÁNICOS PARA ADULTOS Y ADOLESCENTES
JUEGOS DE DESTREZA ★ INFLABLES ★ JUEGOS INFANTILES
COMIDA ★ MUCHO MÁS...

SÁBADO 17 DE OCTUBRE
3:00 A 9:00 PM | AUDITORIO LA VID

Del Viñador

Gane o pierda

«Si habéis, pues, resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.»

— COLOSENSES 3:2

El Torneo de Maestros es uno de los más prestigiosos del golf profesional. En 2009, Kenny Perry obtuvo el segundo puesto después de liderar la ronda final. Bill Pennigton escribió un artículo en el periódico The New York Times donde describe que Perry estaba «decepcionado, pero no desmoralizado» después de perder. «Ocasionalmente, miraré atrás y me preguntaré qué podría haber hecho distinto, pero no me voy a afligir —dijo Perry—. Si esto es lo peor que puede ocurrirme en la vida, no me puedo quejar. No voy a permitir que eso me acose. Hay tantas otras cosas en la vida que son más importantes. Esta noche me voy a casa con mi familia y vamos a divertirnos».

La capacidad de ver más allá de nuestras desilusiones es esencial para los seguidores de Cristo. Nuestro enfoque determina la manera de enfrentar las victorias y las derrotas de la vida. «Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra» (Colosenses 3:1-2). Esta forma de pensar mira a Cristo en vez de enfocarse en los logros, para hallar sentido y aprobación. Lo buscamos a Él, no el éxito.

Cuando procuramos la excelencia y nos esforzamos al máximo, perder duele, pero eso no debe dañarnos. La clave está en dónde ponemos la mente y el corazón.

— TOMADO DE REFLEXIONESCRISTIANAS.COM



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia Guzmán de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

- Reunión de hombres
8:00 - 9:00 pm

MARTES

- Reunión de mujeres
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

- Familias La Vid (en línea)
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- Reunión de jóvenes
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

- Xion - Reunión de adolescentes
6:30 - 8:00 pm
- Reunión de profesionistas
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

- Reunión general
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354